

Nuevos Pasos en Pos de los Primeros Barilochenses. Arqueología del Parque Nacional Nahuel Huapi

Adan Hajduk, Ana Albornoz, Maximiliano J. Lezcano

Introducción

El panorama de las tareas de investigación y difusión que comentaremos en esta ocasión se incluyen en una línea de trabajo cuyo objetivo general es el conocimiento integral y del pasado cultural del área del parque Nacional Nahuel Huapi y zonas vecinas, con eje en el sector del lago Nahuel Huapi y en el Ejido Municipal de San Carlos de Bariloche (Figura 1). Asimismo, los trabajos efectuados se orientan a la preservación y difusión de este pasado cultural, accionando conjuntamente con el Museo de la Patagonia y el Parque Nacional Nahuel Huapi.

La Patagonia Argentina se halla habitada desde hace por lo menos unos 13000 A.P. (años antes del presente, considerado éste como 1950), como indica el sitio Piedra Museo (Miotti, 2003) en la Meseta Central de la Provincia de Santa Cruz. En una época en que para algunas regiones cordilleranas los hielos pleistocénicos aún se hallaban en retirada, la meseta, siempre libre de los mismos y con una vegetación esteparia, fue habitada por grupos cazadores recolectores que emplearon una estrategia adaptativa oportunista, entre la que se contaba la caza ocasional de fauna cuaternaria extinta.

La información existente acerca de la ocupación y uso del espacio en los medios boscoso-lacustres cordilleranos para Patagonia es en general insuficiente (Bellelli *et al.*, 2002 y 2003). Este ambiente ha sido tradicionalmente considerado como marginal, aprovechado por grupos que desde el medio estepario ingresaban en búsqueda de determinados recursos. Los sitios registrados en Patagonia Centro-Meridional Argentina en área de bosque datan del Holoceno medio, siendo su ubicación temporal tardía con respecto a los ubicados en medios ecológicos como el estepario (Borrero, 2004).

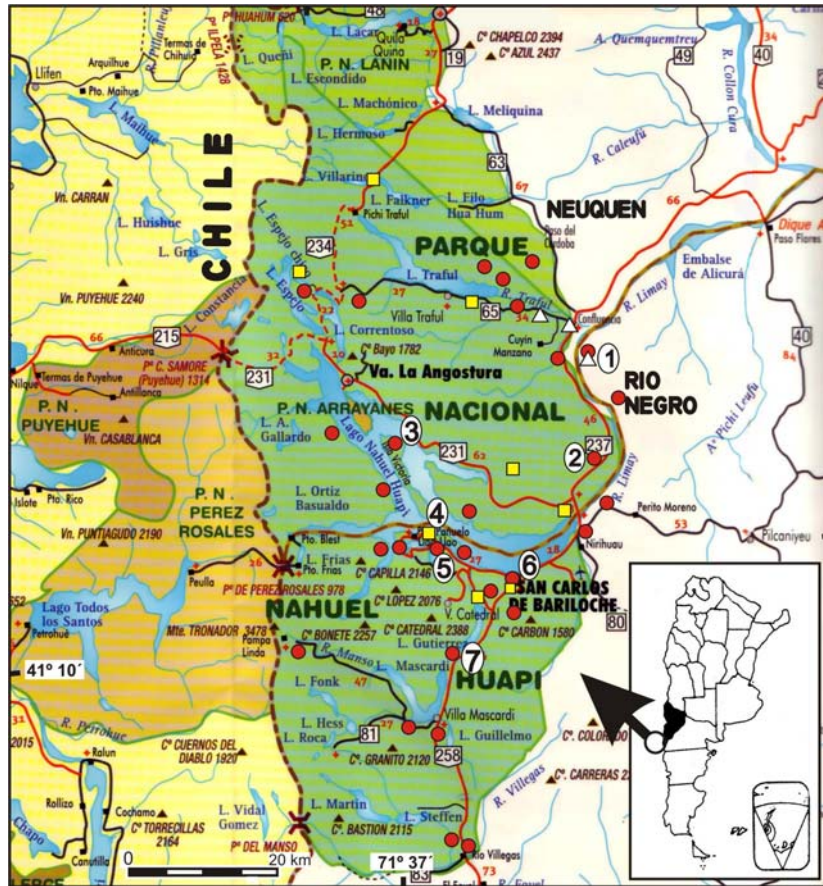


Figura 1. Mapa del sitio

Parte de esta realidad tiene que ver con la significativa menor visibilidad de sitios arqueológicos en el medio boscoso-lacustre, en parte debido a las características propias del medio y también por la menor densidad de ocupación humana, en parte avalada por la información que aportan algunos sitios estudiados en la zona (Silveira, 1996, Hajduk, 1988-1990 y 1994-1996, Hajduk *et al.*, 2004 a y b).

Podría decirse que la menor atracción para la ocupación estable de este medio con respecto al de la estepa se debería a la presencia en ésta de una biomasa animal mucho mayor, base de la economía cazadora-recolectora, aunque no hay que desestimar la incidencia de los productos que ofrece el bosque y la importancia de la recolección en estos grupos, muchas veces subestimada. Sin embargo, el rol de la biomasa animal no sería el mismo en grupos más dedicados a la recolección y/o con manejo de cultivos, adaptados a la navegación lacustre, como lo muestran las fuentes históricas para la zona y la evidencia arqueológica en la Isla Victoria (Hajduk, 1988-1990 y 1994-1996), con unos 2000 años de antigüedad.

Otro aspecto que ha podido pesar es el carácter marginal en el proceso de ocupación inicial del territorio debido a la mayor incidencia tardía de los fenómenos glaciales en zonas cordilleranas (Borrero, 2004), aunque este tema está en discusión por los recientes hallazgos en el sitio El Trébol (Hajduk *et al.*, 2004 b y 2006) con una ocupación de 10600 A.P. y la información paleoambiental disponible a través de estudios polínicos para el área del Nahuel Huapi (Bianchi, 1999 y Whitlock, *et al.*, 2006). Otros sitios arqueológicos del área y cercanos a ésta muestran una relativa antigüedad, con ocupaciones iniciales cercanas a los 10000 A.P.

Movidos por el interés en dilucidar estas problemáticas y su contrastación con el más conocido medio de ecotono y de estepa para nuestra región, se vienen estudiando una serie de sitios en el área con el fin de caracterizar al hombre que frecuentó el ámbito boscoso lacustre, desde el comienzo de la ocupación en el límite Pleistoceno-Holoceno hasta la época histórica (siglos XVII y XVIII), momento para el cual las primeras fuentes escritas para el área nos indican la presencia de indígenas adaptados

medio boscoso-lacustre, en contacto con grupos de la estepa cercana y de la vertiente Oeste de la Cordillera de los Andes.

La diversidad ambiental del área y el carácter de ecotono ambiental de parte de ella habría permitido el aprovechamiento de múltiples recursos y la posibilidad de mudar de ambiente cubriendo distancias cortas. Consideramos al área como una especie de “Ecotono Cultural”, es decir una zona de tránsito y de contacto interétnico favorecida por la cercana comunicación entre ambas vertientes de la cordillera, en el marco de las relaciones fronterizas.

Desde el punto de vista ambiental, la zona del Nahuel Huapi ha sido modelada por acción glaciaria, la que dio origen a una serie de lagos y a un paisaje de tipo “alpino”. La presencia de la cordillera de los Andes actúa como barrera de los vientos húmedos dominantes que proceden de la vertiente Oeste, del Océano Pacífico, con lo cual existe un marcado gradiente de precipitaciones que van de un promedio de 3000 mm anuales en el Oeste, a menos de 500 mm, hacia el Este en solo 80 km. Debido a dicho gradiente, en esta estrecha franja la vegetación varía desde bosque húmedo a estepa, con un área intermedia de transición o ecotono.

En el bosque actual se destacan especies arbóreas de grandes dimensiones y hojas perennes como el coihue (*Nothofagus dombeyi*) y otras especies del género *Nothofagus*, con sotobosque conformado por caña Colihue (*Chusquea culeou*). Fuera del bosque húmedo, hacia el ecotono, se encuentran bosques abiertos con mayor predominio de ciprés (*Austrocedrus chilensis*), mientras que en la estepa se encuentra vegetación baja adaptada a condiciones áridas que incluye arbustos, gramíneas y otras plantas xerófilas. Las especies de mamíferos y aves de mayor valor económico son: en la estepa el guanaco (*Lama guanicoe*) y el choique (*Pterocnemia pennata*) y en el bosque el huemul (*Hippocamelus bisulcus*).

Proyectos y actividades desarrolladas en los últimos años

Antes de pasar a una caracterización cultural del área haremos un resumen de los proyectos y tareas que ha llevado a cabo el grupo en los últimos años.

Proyecto general para el área

Los trabajos que venimos realizando se enmarcan en el proyecto general “*Arqueología y Etnohistoria del ámbito boscoso-lacustre en el área del Parque Nacional Nahuel Huapi y su relación con la estepa vecina (Pcias. de Río Negro y Neuquén)*” que integra en forma sistemática todos los estudios efectuados y los que se tiene previsto realizar a futuro.

El área de interés para este proyecto abarca al Parque Nacional Nahuel Huapi (Dpto. Bariloche y parte NO del Dpto. Pilcaniyeu) y la estepa vecina, que incluye diferentes fajas ambientales de bosque, ecotono y estepa, con la cordillera de los Andes al Oeste, que alcanza aquí unos 3000 m.s.n.m. (Figura 1).

Entre varios objetivos que aquí no se enumeraran por su extensión, se contempla el análisis de los procesos culturales que se desarrollaron en el área, desde una perspectiva regional y con un amplio marco espacio-temporal. Se aborda la problemática de la ocupación y uso del espacio en el poco conocido medio boscoso-lacustre y su contrastación con áreas vecinas, como la de estepa y la transcorderana (hoy República de Chile), con un enfoque multidisciplinario que interrelaciona información arqueológica, etnohistórica, geológica, biológica, cronológica, paleoambiental, etc. desde la época de ocupación inicial de la región hasta los tiempos indígenas históricos, que culminaron con la desestructuración de las etnias originarias en el marco de la llamada “Conquista del Desierto”.

A partir de la presencia conocida del hombre antiguo en el bosque, nos preguntamos por ejemplo, ¿cuál es la antigüedad del hombre en el bosque?, ¿cómo fue el ambiente en el pasado?, ¿cómo fue la relación del hombre con el medio boscoso-lacustre?, ¿cuáles fueron sus patrones de asentamiento y de explotación de los recursos naturales?, ¿que aspectos tecnológicos, de subsistencia y simbólicos caracterizaron al hombre de bosque?, ¿cómo fueron sus relaciones interculturales? y ¿qué profundidad temporal implica la identidad histórica íntimamente asociada al ámbito boscoso lacustre?.

Así, nos interesa conocer en qué medida fue ocupado el ámbito boscoso-lacustre cordillerano; si los grupos que ingresaron a este medio lo hicieron en forma anual, estacional, esporádica o sólo en tránsito por él. En este sentido nos preguntamos ¿existió una identidad cultural con uso preferencial del bosque en tiempos prehispánicos?, o su relación con este medio fue parte de un uso compartido con ambientes de ecotono y estepa inmediatos, en el marco de un aprovechamiento de recursos transicionales? La movilidad entre estos medios habría estado facilitada por el uso de embarcaciones.

Entre los atractivos del ámbito boscoso lacustre podríamos citar el hecho de que los grandes espejos de agua funcionan como reguladores de temperatura, generando un clima más benigno en invierno, en contraposición con el clima riguroso de la estepa. Para tiempos tardíos, estas condiciones favorables habrían facilitado la explotación de cultígenos, tal como lo indican las fuentes históricas y el registro arqueológico lo ratifica. Por otro lado, se plantea el aprovechamiento de recursos de bosque, tanto vegetales como animales. En el bosque existen productos vegetales de gran valor de intercambio y de uso generalizado en época indígena: por ejemplo palos para toledo, varas de caña colihue para flechas y lanzas, posibles plantas medicinales, etc., a lo cual se suma la ventaja de la alta disponibilidad de combustible vegetal aportado por el ámbito boscoso.

Además de las publicaciones científicas, desde hace años hemos realizado difusión sobre el patrimonio de nuestro área de trabajo, transfiriendo los resultados que se van obteniendo a la comunidad, generando conciencia de preservación de los sitios arqueológicos y el Patrimonio Cultural en general (ver Referencias). A través de las investigaciones también se ha generado un cuerpo de información útil para estudios de impacto y planes de manejo, necesarios para proyectos de desarrollo de la región, como por ejemplo el turístico.

Los trabajos se vienen desarrollando en vinculación con el Museo de la Patagonia Francisco P. Moreno (Administración de Parques Nacionales) desde hace más de 20 años en el caso A. Hajduk y A.M. Albornoz y más recientemente en el de M.J. Lezcano. En esa interacción con el Museo, se dio lugar a la creación de la Asociación Amigos del Museo de la Patagonia desde la cual se trabaja en la difusión del patrimonio cultural de nuestra región.

En este tiempo se colaboró con el Museo y con la Institución de Parques Nacionales en general, como en la confección del Reglamento de Preservación del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico, elaboración de folletos, diagramación de centros de interpretación del Parque y de salas de exposición del Museo, inventariado de las colecciones arqueológicas, estudio de sitios arqueológicos, charlas, exposiciones, publicaciones de difusión, etc.

En las tareas de campo y gabinete se cuenta con la importante participación *ad honorem* de colaboradores vinculados al turismo y educación como el profesor Sergio Hache y las guías de turismo Ana Lara y Liliana Schiavo y también Viviana Fernández (estudiante de Historia) y Emmanuel Vargas (estudiante de Antropología) que prestan un valioso apoyo. Otros miembros que se han ido sumando al equipo más recientemente son la Lic. Soledad Goye y Fabricio Suárez (estudiante avanzado de Antropología). También participa desde los inicios de las tareas la Lic. en Historia Graciela Montero.

Se cuenta con un equipo que contribuye a los estudios antropológicos en nuestra región y al conocimiento del Patrimonio Cultural del Parque Nacional Nahuel Huapi, tendiente a la integración interinstitucional (Carrera de Guías y Técnicos de Turismo del Instituto Primo Capraro, Colegio de Profesionales de Turismo de la Pcia. de Río Negro, Universidad del Comahue, Delegación Técnica de Parques Nacionales, CNEA, Municipio de la Ciudad, etc.) generada por nuestras diversas actividades.

Proyectos de investigación iniciales

“Confrontación de diversos sitios arqueológicos entre sí correspondientes a la etapa alfarera del sur neuquino y extremo NO de Río Negro”

En el ámbito del Nahuel Huapi, en 1971 y 1972, A. Hajduk realizó sus primeras excavaciones arqueológicas en el sitio hoy identificado como Arroyo Corral I o Cueva del Manzano (Hajduk, 1986-1988). Posteriormente, en 1975, inició la excavación y estudio del sitio Valle Encantado I (Hajduk, 1990-1992, Hajduk y Albornoz, 1999). Más adelante en el tiempo, ya vinculado al CONICET presentó

el proyecto mencionado, donde se incorporan los dos sitios previamente excavados y se incluye al sitio identificado como Puerto Tranquilo I, localizado en la Isla Victoria (Hajduk, 1988-1990, Hajduk, 1994-1996), además de las tareas de rescate arqueológico realizadas en el sitio Cancha de Pelota de Llao Llao (Hajduk, 1991 a, Hajduk y Valentín, 2003). Los trabajos se orientaron a la comprensión de la arqueología de la región, incluidos los contextos alfareros, su contrastación con los contextos preexistentes, la presencia de indicadores de relaciones transcordilleranas (con la vertiente pacífica de los andes), los expresiones cerámicas y su identidad local y/o alóctona, su contrastación con las de estepa y el ámbito transcordillerano, la relación de estos contextos con la profusión del arte rupestre de los sitios de la región; en relación al probable incremento poblacional que también se vería reflejado en otros aspectos, etc.

“Pasado y Presente Mágico Religioso asociado a pinturas rupestres y medicina tradicional”

El proyecto, llevado a cabo por la Lic. Albornoz como investigadora de la Agencia Río Negro Cultura, se desarrolla desde 1990 y posee dos vertientes: la arqueológica, referida a la investigación, registro, monitoreo y preservación de sitios con Arte Rupestre de la Provincia de Río Negro y la Etnohistórica, que se centra en la cosmovisión de los pueblos patagónicos y en particular en lo referente a la medicina tradicional. El Proyecto ha tenido diversas etapas en las que se ha trabajado en forma individual o conjuntamente con otros colegas. Contando con la colaboración en tareas de campo y gabinete de la Lic. Graciela Montero. Como resultados del mismo ver entre otros (Albornoz, 1990 y 1996, 1999 y 2003; Albornoz y Aizen, 1990; Albornoz *et al.*, 2000; Albornoz y Cuneo, 2000; Albornoz y Hajduk, 2001 y 2006; Albornoz, Hajduk y Lezcano, 2002; Albornoz *et al.*, 2006 [2003]; Albornoz *et al.*, 2007, Albornoz y Montero, 2007).

Actualmente se continúa trabajando en investigación, monitoreo periódico y detección de sitios arqueológicos ubicados dentro de la Pcia. de Río Negro y Neuquén y avanzando en el conocimiento etnohistórico de la región, como trabajo conjunto con los Lic. Graciela Montero y A. Hajduk y el Técnico M. J. Lezcano, integrado en el proyecto general inicialmente citado.

Proyectos de investigación en curso

Entre los proyectos en curso durante los años 2005 a 2007 mencionaremos:

“Arqueometría del patrimonio cultural: caracterización de pinturas y pigmentos arqueológicos provenientes de sitios con representaciones rupestres” (Proyecto UBACIT I 809 2006- 2008)

Desde diciembre de 2005 se estableció contacto con la Dra. Cristina Vázquez, de la Comisión de Energía Atómica (CNEA) y se emprendió la tarea conjunta del análisis de la composición química de los pigmentos empleados para realizar pinturas rupestres, entre otros usos, en el ámbito del Nahuel Huapi, mediante el empleo de difracción óptica y fluorescencia de pigmentos de sitios arqueológicos regionales.

Se muestrearon los sitios El Trébol, Bahía López, Puerto Tranquilo I, III y VI (Isla Victoria), Queutre-Inalef (ubicado en el lago Gutiérrez) y Alero del Maqui (Valle Encantado), ubicados en los ámbitos boscoso y estepario.

El objetivo es contrastar posibles diferencias en el empleo de pigmentos, dado que existen diferentes modalidades estilísticas realizadas por distintos grupos humanos del pasado, definidas por nosotros en varias publicaciones. Asimismo el estudio tiende a detectar los procesos naturales que afectan a las pinturas rupestres, en pos de su preservación.

En la actualidad se está avanzando en la contrastación de pigmentos empleados en el ámbito boscoso lacustre y el estepario vecino. Como resultados de este proyecto hasta el momento se cuenta con una serie de trabajos y publicaciones (Vazquez *et al.*, 2006 a y b, Albornoz *et al.*, 2007 en este volumen).

“El Poblamiento Temprano del Noroeste de la Patagonia Argentina. Economía, organización social y expresión gráfica de cazadores recolectores del Tardiglacial y el Holoceno temprano en latitudes medias de Sudamérica”

A partir de los estudios realizados por nosotros desde hace años y particularmente desde los trabajos del 2002 y el 2004 en el sitio El Trébol, en el éjido urbano de San Carlos de Bariloche, se pudo constatar la convivencia del hombre con fauna extinta en la región, con una datación de unos 10.600

años A.P (Albornoz *et al.*, 2002, Hajduk *et al.*, 2004 a y b y 2006, Hajduk y Lezcano, 2005). Esta fecha es actualmente la más antigua para la ocupación del ámbito boscoso en la Argentina. Otros sitios como Arroyo Corral I o Cueva del Manzano (Hajduk, 1990-1992) y el Alero Valle Encantado I (Hajduk y Albornoz, 1999), sumado a otros sitios estudiados en el área, destacan el interés de esta parte de Norpatagonia en cuanto a los estudios sobre el poblamiento temprano.

El proyecto se está llevando a cabo desde 2006, en coparticipación con un equipo de arqueólogos del Instituto Internacional Investigaciones Prehistóricas de Cantabria, de la Universidad de Cantabria (Santander, España), dirigido por el Dr. Pablo Arias Cabal con el apoyo de la Lic. Adriana Chauvin. Conforman también el equipo el Dr. Eduardo A. Crivelli Montero (CONICET y UBA), que trabaja en la zona de Río Negro y Neuquén.

Entre otros objetivos, se busca lograr un mejor panorama de los más antiguos ocupantes del área boscosa y esteparia de las provincias de Río Negro y Neuquén (área de Parques Nacionales), en particular en el área del lago Nahuel Huapi y en el curso superior del río Limay. Tanto el equipo español como el nacional apuntan a la amplia difusión de los resultados de este proyecto. El eje será el Museo de la Patagonia, la comunidad de Bariloche y la provincia de Río Negro, en el marco de la creciente demanda de estos temas por parte del sector turístico y de la población en general. Este proyecto viene a subsanar en parte la falta de financiación con la cual se venían desarrollando las tareas.

Entre las tareas efectuadas (Hajduk *et al.*, 2007; Cabal *et al.*, 2007) se pueden citar las siguientes:

se continuó con las excavaciones del sitio El Trébol, avanzando en el conocimiento de las ocupaciones más antiguas.

se reiniciaron excavaciones ya realizadas por Hajduk en la Cueva del Manzano del Arroyo Corral (aquí como Arroyo Corral I). La misma se ubica dentro del Parque Nacional Nahuel Huapi, en el medio ecotonal entre bosque y estepa. Se constató aquí también la asociación con fauna extinta y su probable utilización, contándose entonces ya con dos sitios de este rango temporal.

se iniciaron las excavaciones de la Cueva Arroyo Corral 2, cercana a la anterior. Se efectuó un sondeo en el sitio Corral de Piedra en Valle Encantado, Prov. de Río Negro, siempre en búsqueda de los más antiguos habitantes.

se identificaron potenciales fuentes de aprovisionamiento de materias prima lítica.

se realizó un nuevo relevamiento del arte rupestre del sitio Queutre-Inalef (La Divisoria de Aguas), ubicado en las cercanías del lago Gutiérrez. Este sitio, relevado y periódicamente monitoreado por nosotros desde 1984, cuenta con importantes manifestaciones de arte rupestre. En esta ocasión el relevamiento se llevó a cabo con Estaciones Totales aportadas por el equipo español. Esto permitió un mapeo más preciso de los diseños, distribuidos en diferentes sectores sobre la compleja estructura del gran bloque errático que actúa como roca soporte.

Simultáneamente con las tareas de campo se realizó un trabajo de gabinete intensivo que permitió elaborar una base de datos con el inventario del material obtenido en excavación. Además, hubo que confeccionar bases de datos con la descripción de la totalidad del material lítico y arqueofaunístico recuperado, ya que los materiales quedaron depositados en el Museo de la Patagonia.

Otras actividades vinculadas a los proyectos

Tareas de rescate arqueológico

Durante los meses de febrero y marzo de 2006 se efectuaron tareas de arqueología de rescate en el sitio hispano indígena de época Jesuita (siglo XVIII) "Cancha de Pelota de Llao Llao" debido a la venta del lote e inminentes tareas de edificación.

El sitio, localizado en el km 23,200 de la Av. Bustillo, fue detectado en 1979 por el Lic. Hajduk, oportunidad en la cual efectuó una recolección superficial de material hispano (siglo XVIII) e indígena

y detectó la presencia de restos postes carbonizados y terrones cocidos, que conformarían una posible estructura de vivienda de tipo quinchá embarrada (paredes de postes clavados en la tierra y ramas revocadas con barro) que habría sufrido un incendio. Posteriormente, tareas de nivelación para una cancha de fútbol afectaron gran parte del nivel superficial del sitio. En un primer rescate fueron excavados unos 90 m², ubicándose un piso de ocupación. Parte de los restos de postes que conformaban la estructura habían sido arrasados por la máquina niveladora. El material rescatado, fue en expuesto en el Museo de La Patagonia y publicado por Hajduk (1991 a).

En el año 1996 A. Hajduk, A. Albornoz y G. Montero efectuaron nuevas excavaciones, descubriendo un ángulo y piso con terrones carbonizados de la estructura mencionada y material en su mayoría de origen indígena.

En el año 1999 se realizaron tareas de prospección subacuática en el lago Nahuel Huapi, en inmediaciones del sitio, en la búsqueda de eventuales restos hispanos e indígenas. Se hallaron en esa oportunidad algunos fragmentos de botijo hispano (Hajduk y Valentín, 2003). A este esfuerzo se suma el efectuado en la costa Norte del lago, buscando indicios de la Misión del Nahuel Huapi (Hajduk y Braicovich, 2001).

Durante 2006 se volvió a descubrir la excavación de 1996 y se la amplió, destapando la mayor parte de la estructura. Se efectuaron sondeos en damero alternante de esta superficie, llegándose a profundidades medias de 1m. Junto a la costa se efectuaron también a manera de sondeos nueve cuadrículas de 1x1, detectándose un nivel indígena tardío con estructura de piedra asociada, con lo cual la superficie excavada alcanza los 61 m².

Como resultado de estos trabajos se destaca la detección de numerosos restos de postes que delimitan una construcción de planta rectangular, de por lo menos 4 por 6 metros de lado. En el interior y en los alrededores se recuperaron restos de piezas de loza hispana, del tipo denominado “mayólica”, fragmentos de botellones de cerámica (“botijos”) clavos, vidrio y otros elementos de origen hispano, que corresponderían al siglo XVIII. Este material se hallaba asociado a material indígena tardío, como fragmentos de ceramios, lascas líticas, puntas de proyectil, etc. Teniendo en cuenta las referencias históricas que remiten a la acción evangelizadora de los Jesuitas en la zona del Nahuel Huapi entre 1670 y 1673 (Padre Mascardi) y entre 1703 y 1717 (Misión del Nahuel Huapi, padres Laguna, Guillermo, Del Hoyo y Elguea) y las características tanto del sitio como de los materiales en él hallados, se sugiere que este asentamiento podría haber estado vinculado a la acción misionera de los jesuitas en el siglo XVIII. Este sitio es la primera evidencia arqueológica de un asentamiento hispano de época jesuita en la zona. En este sentido, cabe destacar el hallazgo de un cementerio indígena de probable época jesuítica, asociado por Vignati (1944) a la Misión del lago Nahuel Huapi en la costa Norte del lago.

Parte de los materiales correspondientes a este sitio se incluyeron en la exposición temporal “10000 años de Historia de Bariloche”, efectuada en el Museo de la Patagonia durante el año 2002 y reeditada periódicamente hasta el 2006.

Estudios tefrocronológicos en el Parque Nacional Nahuel Huapi

Uno de los aspectos de interés para el área del Nahuel Huapi apunta al mejor conocimiento de los eventos volcánicos del pasado y sus probables incidencias sobre las poblaciones humanas del pasado, propendiendo a lograr una tefrocronología para el área, que resulte útil entre otros fines a los estudios arqueológicos regionales. Los geólogos Gustavo Villarosa y Valeria Outes (CONICET y Universidad Nacional del Comahue) se encuentran abocados al estudio de las manifestaciones volcánicas de la región (Villarosa *et al.*, 2006) en conjunto con A. Hajduk, efectuando registros de perfiles geológicos y análisis de cenizas volcánicas (tefras) de la región.

Estudios de impacto de obras viales sobre patrimonio arqueológico

Se efectuaron relevamientos arqueológicos para empresas viales en relación a obras de asfaltado y replanteo de trazas de la ruta N°65, en sus tramos Confluencia-Villa Traful y Villa Traful-Empalme con Ruta Nacional N°234 (Hajduk, 2001 y 2002).

Pese a la baja visibilidad de sitios arqueológicos en el bosque, entre otros resultados de estos estudios se destaca el registro de numerosos de sitios arqueológicos en el primer tramo, de Confluencia a Villa Traful, ya entrando en el ámbito boscoso-lacustre, no así en el segundo tramo que se extiende más al Oeste. Ante similares situaciones de exposición del terreno en ambos tramos, la reducción de sitios observada podría asociarse a una menor densidad de ocupación más al interior del bosque, aunque este es un tema complejo cuyo análisis incluye numerosos factores.

Reapertura del Museo de Pilcaniyeu

La Lic. Albornoz y M. Lezcano están llevando a cabo la refuncionalización y reapertura del Museo de la localidad de Pilcaniyeu, luego de veinte años de estar clausurado, a instancias del Sr. Director de Cultura de dicha localidad Miguel Huenchullán y con la colaboración del Museo de la Patagonia.

En el mes de Diciembre de 2005 se efectuó una presentación preliminar a la comunidad de Pilcaniyeu con concurrencia asistida. Se comentó la visión y misión del Museo conceptualizado como activo y participativo en el sentido de generar acciones tendientes a la preservación y recuperación del patrimonio cultural local. Se sugirió en este sentido la conformación de un grupo del tipo “Asociación Amigos del Museo” o “Comisión de Cultura” que trabaje en pos de ello, a la vez que actúe como vigía del patrimonio del museo a fin de garantizar que no vuelva a desmantelarse. Se planteó la participación de las escuelas y los alumnos (la sala del museo cuenta con un panel especial para que los alumnos expongan trabajos realizados en lo referente al patrimonio local). También fue muy bien acogida la planificación de una serie de charlas o talleres de divulgación con la comunidad dado que los presentes expresaron que es la primera vez que entran en comunicación directa con arqueólogos.

El 23 de febrero de 2006, en ocasión de festejar el aniversario de Pilcaniyeu, se efectuó la inauguración provisoria del Museo, aunque por el momento los trabajos están suspendidos.

Las tareas hasta ahora efectuadas han consistido en:

- diseño de inventario descriptivo y creación de base de datos digital de las colecciones del Museo.

- elaboración del guión extendido y leyendas.

- se acordó la colaboración del Museo de la Patagonia “F. P. Moreno” de S. C. de Bariloche, contando con el apoyo técnico del Sr. Eduardo Pérez.

- adecuación, diseño y montaje de la sala.

- elaboración de un folleto acerca de la función y estructura del Museo, con eje en la preservación del patrimonio arqueológico.

- se efectuaron tres talleres de capacitación para el personal de la Dirección de cultura de Pilcaniyeu, encargados del Museo y otros interesados en la temática, acerca de: manejo del inventario digital y de temas pertinentes a lo expuesto en la sala referentes al pasado cultural de la región como: Llegada del hombre a Patagonia y sus expresiones en las cercanías de la localidad. Forma en que los aborígenes trabajaban la piedra y clasificación del instrumental de piedra. Conocimiento de la forma de inventariado de piezas líticas. Arte rupestre en el contexto Patagónico y específicamente local, etc.

- se elaboraron los textos del pre-guion. Estos conforman un amplio texto de divulgación, que se planea publicar, a manera de complemento de lo expuesto en la sala.

- se efectuaron charlas a la comunidad con el fin de difundir las tareas e iniciar la conformación de una comisión de cultura que interactuando con el museo se avoque a la recuperación y preservación del Patrimonio Cultural de la localidad.

Charlas y talleres

Entre las charlas y talleres que dictaron A. M. Albornoz y A. Hajduk junto con la Lic. S. Caracotche de la APN en 2004 y 2005 se pueden mencionar dos cursos de “Capacitación, Conservación y Manejo del Patrimonio Cultural en las Áreas Naturales Protegidas”; uno en Bariloche y el otro en Villa la Angostura, destinados a agentes SINAPA, guardaparques de la APN y guías de turismo.

Como difusión a la comunidad en general, en 2005 y 2006 se dictaron charlas a la comunidad. En Bariloche: “10.000 años de Historia del hombre en el Bosque Cordillerano: Arqueología del sitio El Trébol”, sobre los estudios efectuados en el sitio El Trébol, auspiciada por el Museo de la Patagonia y la SNAP (Sociedad de Naturalistas Andino Patagónicos) y en Villa la Angostura: “10000 años de Historia en la región del Nahuel Huapi; hallazgos recientes en el sitio El Trébol”, en el marco del “Curso de conservación y manejo del Patrimonio Cultural de las Areas Naturales protegidas”.

A. Hajduk dictó el Curso de Arqueología e identidad indígena, dictado a Loncos Mapuche de la provincia de Río Negro en el Museo de la Patagonia “F. P. Moreno” (2006).

Albornoz llevó a cabo la Charla Magistral “Antropología y Turismo sustentable”, en el XXIII Congreso federal de Guías de Turismo de la República Argentina celebrado en S. C. de Bariloche y Villa la Angostura, convocada por el colegio de Profesionales en Turismo de Río Negro. También la Conferencia “Patrimonio Antropológico de la Provincia de Río Negro” en el Encuentro Provincial de Cultura “Políticas Culturales y Escenarios Futuros”, preparatorio para el Congreso Nacional de Cultura (2006).

Asimismo, se ha participado durante todo el año 2005 en los Talleres de Planificación Participativa con Instituciones de la comunidad de S.C. de Bariloche “Construyendo una visión compartida”, coordinados por la Red de Facilitadores Bariloche, cuyo objetivo consistió en lograr una mayor inserción del Museo de La Patagonia F. P. Moreno en la comunidad y la elaboración de un replanteo de sus salas de exposición a partir de una planificación interdisciplinaria e interinstitucional. Entre otros aspectos, se llegó a cumplir con el objetivo de establecer un pre-guion que permitirá la reestructuración de los criterios expositivos del Museo, tarea que continuó en el 2006. La experiencia del taller, además de ser una colaboración para la institución que nos brinda nuestro lugar físico de trabajo, ha sido de importancia para aplicar la experiencia en la tarea que se está realizando con la reapertura del Museo de la localidad de Pilcaniyeu.

Entre las exposiciones temporarias que periódicamente se reponen en el Museo de la Patagonia, donde se trabajó en la restauración de materiales, diseño y guion, se cuentan:

“Desde el Pasado: fragmentos de la vida cotidiana de Bariloche. Arqueología de rescate en la primer cuadra de la calle Mitre; Sitio Mitre 200” (desde 2001). Se expone material resultante de la arqueología de rescate efectuada en 1999 en un basural de comienzos de siglo, época de la fundación de San Carlos de Bariloche.

“Desde el Pasado: 10.000 años de historia de Bariloche” (desde 2002). Se expone material procedente de diversos sitios arqueológicos ubicados en el ejido urbano, desde sitios con convivencia del hombre con fauna extinta (sitio El Trébol) a etapas cerámicas (sitio Hotel Tunquelén); incluidos sitios hispano indígenas, entre ellos el de época jesuítica (Cancha de Pelota de Llao Llao), finalizando con arqueología de rescate de momentos históricos recientes (sitio Mitre 200 y sitio Perez Arduser-Banco Patagonia).

“10.000 años antes del despertar de Bariloche” (desde 2002). Se suma a la temática de la anterior exposición; incluye un muestrario de arte rupestre del ámbito boscoso lacustre, con textos explicativos y reproducción a tamaño natural de los motivos de diversos sitios con arte rupestre localizados en el ámbito boscoso lacustre de los lagos Nahuel Huapi hasta el Río Manso Inferior: El Trébol, Bahía López, Campanario I, Puerto Tranquilo I, Villa Coihues, Queutre-Inalef, Huechupán Baeza, entre otros. Ha sido enviada como exposición itinerante a Córdoba y Neuquén.

Panorama arqueológico del área del Nahuel Huapi

Por último cabe relatar un breve resumen de las características culturales de nuestra región, que fuera expuesto también en ocasión de esta reunión.

Las ocupaciones más antiguas

Varios sitios del área muestran profundidad temporal en sus ocupaciones, como al Norte Cueva Traful 1 (Crivelli y otros, 1993), con ocupaciones de 9.430 años AP, Cueva Cuyín Manzano (Ceballos, 1982), con 9.920 años AP y Cueva Arroyo Corral 1, con fauna extinta, todos en el área ecotonal

cercano a la confluencia de los ríos Limay y Traful. Más distante, en la estepa del noreste, se destaca la cueva Epullán Grande (Crivelli *et al.*, 1996), con 9970 A.P.

Entre los sitios arqueológicos de más interés para el área se encuentra el sitio Alero El Trébol (Hajduk *et al.*, 2004 a y b y 2006) el cual fue seleccionado para su estudio por su emplazamiento en el ámbito boscoso-lacustre, sus características de buen refugio con amplia superficie excavable y su potencialidad para aportar profundidad temporal a la presencia del hombre en el medio boscoso lacustre.

Se trata de un abrigo rocoso con arte rupestre, ubicado a unos 200 m de la laguna homónima, a 18 Km al Oeste de la ciudad de San Carlos de Bariloche. El sitio se halla en la base de un afloramiento rocoso de brechas volcánicas, con su boca orientada al hacia el NNE. Tiene unos 22 metros de frente y 7 m de profundidad máxima con una superficie cubierta, desde línea de gotera, que ronda los 110 m². Las excavaciones se efectuaron durante los años 2002 y 2004, abarcando una superficie de 15 m² aunque en los niveles mas profundos se restringió a 1,7 m², con una profundidad máxima de 4,90 m. Por encima de ellos se depositaron rocas caídas del techo que cubren toda la superficie excavada, posiblemente en relación a un fuerte evento sísmico acompañado de emisión de cenizas por actividad volcánica. Entre los intersticios de las rocas se hallaron los primeros restos de ocupación humana asociada a fauna extinta, contenidos en la citada matrix de arena volcánica.

En este el primer nivel de ocupación (Nivel 5) los restos arqueofaunísticos incluyen algunos restos óseos de megamamíferos más fragmentos dentales y 137 huesos dérmicos de Mylodontinae. De ellos, 40 están afectados por el fuego y 9 tienen marcas de corte antrópico, sugiriendo el aprovechamiento de la carne, probablemente expuesta al fuego conservando su cuero (al modo del "asado con cuero"). Hay también huesos de un cánido extinto (*Canis avus*) y de un ciervo de tamaño mayor que el actual huemul (*Hippocamelus bisulcus*). Todos estos representantes de la fauna extinta presentan cortes y fracturas de origen antrópico.

Entre la fauna actual se aprovechó además el huemul, guanaco, zorro colorado (*Lycalopex culpaeus*), vizcacha de la sierra (*Lagidium* sp.), peludo (*Chaetophractus villosus*) y aves del tamaño del chimango (*Milvago*) y del cisne (*Cignus*). Varios restos presentan exposición al fuego, marcas de corte y fracturas de origen antrópico. También están presentes restos de peces y almejas de agua dulce, procedentes de la cercana laguna.

Los restos de artefactos realizados por el hombre son escasos. Consisten en desechos de talla, algunos muy pequeños, que por sus características indican que en el sitio se habrían elaborado o acabado de terminar piezas bifaciales (trabajadas en sus dos caras), como por ejemplo puntas de proyectil, aunque están ausentes en este primer nivel. La materia prima empleada no ha sido obtenida en las inmediaciones del sitio, correspondiendo la mayor cantidad a sílices translúcidos (calcedonias), seguidas del basalto y por último sílices coloreados, aportados al sitio desde la estepa. Se conocen fuentes de calcedonia de características macroscópicas similares a las empleadas en el sitio, ubicadas a unos 40 km, mientras que los basaltos de grano fino están presentes a unos 100 km al NE. Entre los instrumentos; una lasca con filos naturales cortantes, un raspador de filo frontal y una raedera de filo lateral y dos fragmentos de punzones de hueso. Esta escasa presencia de material para sitios correspondiente a las primeras etapas de ocupación es habitual en los sitios de Patagonia en general. Para este nivel se ha obtenido un fechado de 10570 ± 130 A.P. en base a huesos dérmicos quemados y con cortes de origen antrópico.

Con respecto al paleoambiente para esta época, en base a estudios polínicos realizados a partir de muestras del fondo de la vecina laguna El Trébol se conoce que la zona estaba ocupada por un bosque abierto de *Nothofagus* sp. con sotobosque arbustivo (Whitlock *et al.*, 2006). El área habría sido repoblada por el bosque en forma de parches entre vegetación dominante esteparia ya desde antes de los 13.000 A.P., luego del retiro de los glaciares (Bianchi *et al.* 1999), con lo cual la zona estaría disponible para el hombre por lo menos desde esa fecha.

En general este primer nivel indica una baja densidad de ocupación, tal vez estacional, por parte de grupos reducidos que habrían realizado actividades vinculadas al uso y confección de instrumental de piedra en sus estadios finales de elaboración y consumido fauna procedente de la misma área de bosque abierto y de la vecina laguna.

El nivel 4, ubicado por encima, está compuesto por un sedimento ocre estéril, que rellena las porciones superiores de los intersticios entre las rocas, actuando como sello del nivel fértil 5. Por encima, hay un sedimento orgánico oscuro con fogones, los niveles 3 a 1, que incluyen los restos de sucesivas ocupaciones, incluidos huesos dérmicos de *Mylodon*, aunque en asociación secundaria. Sobre este último se depositó un delgado sello de ceniza volcánica. Las dataciones radiocarbónicas ubican a estos niveles hacia los 5600 a 5800 años AP.

El material cultural correspondiente a estos 3 niveles incluye instrumentos formatizados, entre los que predominan los instrumentos empleados para tareas de raspado: raspadores con filos complementarios que indican su uso posible en más de una función, raederas, *raclettes* y cortantes como cuchillos bifaciales de filo retocado. Se destacan las puntas de proyectil triangulares con retoque bifacial parcialmente extendido realizadas en basalto de grano fino, similares a las halladas en el componente Confluencia 2A de la Cueva Trafal I (área ecotonal) con una datación aproximada de 6000 AP (Crivelli Montero *et al.*, 1993). Hay también instrumentos no formatizados de uso expeditivo y cantidad de pequeños desechos de talla: microlascas, resultantes de las etapas finales de reducción sobre todo de basalto de buena calidad, vinculado a la producción de instrumentos bifaciales.

El instrumental realizado en hueso incluye retocadores, instrumentos punzantes y friccionantes. Se destacan 2 colgantes de hueso, uno de ellos con decoración grabada y uno realizado en un mejillón de agua dulce (*Diplodon*). La presencia recurrente de cuentas realizadas en pequeños moluscos procedentes del Océano Pacífico (*Homalopoma cunninghami*) demuestran la temprana comunicación con la vertiente occidental de la cordillera, junto con otros restos de moluscos marinos (*Choromytilus* y *Fisurella*) también modificados por el hombre. Otras citas tempranas de moluscos marinos son la del Componente Trafal I de la cueva del mismo nombre, con alrededor de 8000 A.P. (Crivelli Montero, 1993) y la del Alero Los Cipreses, con entre 3490 y 2890 A.P. (Silveira, 1996).

La fauna aprovechada es diversa, predominan el guanaco y el huemul seguidos por zorro colorado y gris, armadillos, vizcacha de la sierra, aves y peces: perca (*Persycthyis*) pejerrey patagónico (*Patagonina hatcheri*) y puyen (*Galaxias*) al igual que el mejillón de agua dulce (*Diplodon* sp.).

El paleoambiente para esta época indica un bosque mixto de *Nothofagus* con porcentajes importantes de ciprés, cuya expansión en este caso indica la instalación de condiciones más secas que las actuales (Whitlock *et al.*, 2006).

Otro sitio con ocupaciones tempranas es la Cueva del Manzano de Arroyo Corral (también como Arroyo Corral I). En los años 1970 y 1971 A. Hajduk realizó excavaciones arqueológicas en este sitio (Hajduk 1986-1988). En dicha oportunidad se excavaron ocho cuadrículas de 1,5 x 1,5 m cada una. El perfil estratigráfico expuesto se amplía hacia el sector externo de la cueva, en relación al fuerte buzamiento del piso rocoso. En total se identificaron 12 unidades de excavación, algunas de las cuales, por su mayor espesor, fueron subdivididas en unidades menores.

Las unidades más profundas (12 a 9) resultaron portadoras de fauna extinta, con escasos indicadores de su posible asociación al hombre. Si bien aún no se cuenta con fechados radiocarbónicos para este sitio, la presencia de fauna extinta sugiere una edad mínima de 10000 A.P. La unidad 12 alcanza una profundidad máxima, hasta roca de base, cercana a los 3 m en una de las cuadrículas más externas de la cueva, con abundantes cascajos rocosos angulosos y sedimento limo-arenosos amarillentos. Se identificaron huesos dérmicos de Mylodontinae y una falange ungial de Mylodontino, sin hallazgos culturales. La unidad siguiente es una cuña de arena ocrácea amarillenta estéril, en la cual se observan bandeados que indicarían su posible depositación por agua. En la unidad 10, de color marrón con abundante detrito rocoso mezclado con arena, se hallaron 2 pequeñas lascas de sílice junto un número algo mayor de huesos, entre los cuales se destacan restos de fauna extinta: dos ejemplares de tercer hueso carpal de Equidae indet. (de distintos individuos) y 14 huesos dérmicos de Mylodontino. La capa 9 (entre 2,2 m y 1,78 m) también incluye restos de fauna extinta (huesos dérmicos, otro tercer carpal de Equidae indet.). Como material cultural se identificaron dos lascas de desecho y un raspador de sílice.

Cabe destacar que en estos niveles con fauna extinta no se registraron fogones ni huesos con huellas de corte y termoalteración. Estas escasas evidencias podrían estar reflejando un área marginal de las actividades desarrolladas en el sitio durante los primeros tiempos de ocupación.

Desde la unidad 8 (subdividida en unidades menores) existen abundantes evidencias de las sucesivas ocupaciones antrópicas del sitio, que se ven reflejadas en los abundantes restos arqueológicos recuperados y en la coloración notablemente más oscura, aspecto asociado al mayor aporte de material orgánico a raíz de la actividad del hombre. A grandes rasgos, se puede decir que en el espesor basal de la unidad 8 las puntas realizadas en obsidiana y en sílice guardan analogías, más visibles en cuanto a la materia prima, con las del Componente I de la Cueva Trafal I (Crivelli Montero *et al.*, 1993), aunque en Corral I ya se manifiestan las puntas más tardías del Componente Confluencia de la Cueva Trafal I, realizadas en basalto de grano fina (dacita). Los siguientes espesores de la capa 8 muestran numerosas puntas de proyectil apedunculadas realizadas en basalto de grano fino, relacionables en su forma, materia prima y técnica de factura a las halladas en el citado Componente Confluencia de la Cueva Trafal I y a las registradas en el sitio El Trébol (Hajduk *et al.*, 2004 b y 2006).

Las ocupaciones posteriores

Para el sitio El Trébol aún no se cuenta con dataciones sobre los niveles posteriores a los ya descritos. Resumiremos que en la secuencia se nota hacia el final del Nivel 1 y para capas intermedias precerámicas la presencia de una forma particular de lasca: las hojas, no habituales en Patagonia Septentrional. Las mismas se hacen presentes siempre escasamente en sitios de ecotono como Cueva Trafal I (Componente II B) datado entre los 2.700 y 2.200 A.P. (Crivelli *et al.*, 1993) y en Alero Valle Encantado I (Hajduk y Albornoz, 1999). Este último sitio se ubica en la vertiente rionegrina del Río Limay, donde los niveles precerámicos superiores, al igual que los antes mencionados, muestran una menor densidad de hallazgos e incremento en el uso de hojas. Se destacan las cuentas realizadas con moluscos marinos del Océano Pacífico, *Homalopoma* entre otros y valvas de “choro”, las cuales refuerzan el incremento de algún tipo de vinculación con el occidente cordillerano. La dieta se mantiene diversificada mediante la caza del guanaco, vizcacha de la sierra y armadillos y la recolección y la pesca; con huevos de choique, moluscos de agua dulce y perca.

La Isla Victoria, que es la de mayor tamaño ubicada en el lago Nahuel Huapi, se halla poblada por lo menos desde hace unos 2000 años. Los hallazgos realizados en el alero Puerto Tranquilo I (Hajduk, 1990-1992 y 1994-1996) con una datación radiocarbónica de 1980 ± 60 A.P. indican claramente la presencia de grupos humanos que accedieron a ella por la única vía posible: el empleo de embarcaciones. El material recuperado de estos primeros navegantes es aún insuficiente para poder caracterizarlos en cuanto a su cultura material; solo se encontró algún perforador y punzón de hueso, unas pocas lascas con o sin retoques, más una posible base de punta de proyectil. Cabe destacar alguna manipulación de la arcilla, conformando en dos casos pequeñas formas esferoidales. Los restos de consumo también resultan insuficientes para estas primeras ocupaciones de la isla observándose valvas de agua dulce, y algún hueso de animal mayor no identificado.

En el inicio de estas ocupaciones se identificaron algunos fragmentos óseos humanos dispersos, mientras que en la cumbre un enterratorio primario, compuesto por un esqueleto humano completo hallado debajo de un primer nivel cerámico fechado en 640 ± 60 A.P. El mismo permite conocer el aspecto físico de estos navegantes, cuyos caracteres somáticos no coinciden con los tradicionalmente adjudicados a los cazadores patagónicos. Se trata de un hombre adulto de baja estatura, 1,53 m, con rasgos craneanos del tipo "fueguido-láguido" (Méndez, 1987). Estas características somáticas difieren de las conocidas para los cazadores-recolectores de estepa y en principio orientan a probables vinculaciones con los indígenas navegantes de la vertiente pacífica de los Andes y del archipiélago de Chiloé, acaso con los antepasados de los históricamente conocidos como Chono.

Para poder confirmar esta vinculación deberemos aguardar a que se clarifique el panorama transcordillerano y de otros ámbitos lacustres del NO de Patagonia, a fin de verificar si las convergencias culturales y físicas de los tempranos habitantes de Isla Victoria deben atribuirse a la raigambre canoera marina que se desarrolló desde Chiloé hacia los archipiélagos del Sur, o bien a grupos de otra raigambre adaptada al medio boscoso lacustre chileno; como para el Alero Marifilo I, en la latitud del lago Calafquen; y quizás hasta pudiera sugerirse un sincretismo entre ambas corrientes poblacionales en el Oeste cordillerano, si futuras investigaciones lo avalaran. Lo cierto es que los habitantes de la Isla Victoria son diferentes al menos físicamente, de los presentes en la estepa vecina para la misma época.

Para tiempos adscribibles a finales de la etapa precerámica se han hallado esferitas de arcilla cruda o cocida, tanto en los sitios Valle Encantado I y Arroyo Corral I, así como en la Isla Victoria, en el sitio Puerto Tranquilo I (Hajduk, 1990). Para el caso de este último sitio, están presentes en niveles con una datación de 1980 ± 60 A.P. La aparición de estas esferas de uso desconocido plantea cierta manipulación de la arcilla en la región, en épocas en que aún no se fabricaban recipientes cerámicos, aunque su elaboración continuará durante toda esta etapa. Estas esferas son datadas en unos 1000 años D.C. en Cueva Trafal III (Curzio, 1980).

Sin duda, la región ecotonal del Río Limay superior estuvo transitada por grupos que muestran un incremento en algún tipo de contacto con la otra vertiente cordillerana. Lo mismo ocurre en la región lacustre boscosa, si bien aún no existe una clara visión que indique si se trata de grupos con una adaptación preferencial a estos ambientes. Lo cierto es que los indicios de vinculación con la vertiente pacífica, como la presencia de valvas oceánicas, no se conocen en los sitios de estepa cercanos y sí en los de bosque y ecotono del río Limay. El consumo de peces está presente sólo en sitios de bosque y ecotono, y es en éstos donde se aprovecha el mejillón de agua dulce en mayor medida que en los sitios de estepa vecinos.

Contextos alfareros en el ámbito del bosque

En general los sitios estudiados en el área presentan niveles con contextos alfareros (Hajduk, 1984). Aquí sólo mencionaremos algunos rasgos; como las dataciones más tempranas de la presencia de cerámica para nuestra región. El componente cerámico del sitio Alero Los Cipreses I (Silveira, 1996), en el ambiente boscoso lacustre del Lago Trafal, muestra la presencia de unos pocos fragmentos en capas datadas entre 1510 ± 90 A.P. y 840 ± 90 A.P., algunos de ellos adscribibles al "Complejo Pitrén". El Complejo Pitrén representa la primera ocupación alfarera ubicada en el Sur de Chile, desde unos 400 años D.C. hasta el 1.200 D.C., en un ambiente dominado por el bosque templado lluvioso (Adan *et al.*, 1998; Sanchez *et al.*, 2004, Hajduk, 1978). Esta cerámica Pitrén conforma una de las bases de la identidad "paleoauraucana" o "protomapuche", de la cual se habría nutrido la cultura Mapuche histórica. Más tardíamente, en el área del Nahuel Huapi se registra escasamente un tipo cerámico denominado "Valdivia" (con decoración pintada rojo sobre blanco y posteriormente negro sobre blanco), muy frecuente en el área del mismo nombre en Chile. Más al Norte, en la zona boscosa-lacustre de la Provincia del Neuquén, esta cerámica se da frecuentemente en contextos arqueológicos del siglo XVIII (Hajduk, 1981-1982 a y b, Hajduk, 1985, Hajduk y Cúneo, 1999).

En el Alero Los Cipreses I, junto a las expresiones alfareras se asocian entre otros, puntas de proyectil con y sin pedúnculo, manos de moler e instrumentos de hueso (retocadores y punzones) que plantean asimismo su vinculación con expresiones culturales de los cazadores recolectores de la estepa patagónica, lo que indicaría se fue desarrollando una cultura material compartida.

Para nuestra región específica el Alero Puerto Tranquilo I, en la Isla Victoria, muestra el uso de la cerámica desde hace unos 700 años (640 ± 60 A.P). Para esta época hallamos en la isla una convergencia de rasgos materiales de diverso origen y un creciente sincretismo cultural. Las formas de las vasijas se inspiran en la otra vertiente de la cordillera. Otros fragmentos cerámicos, con decoración incisa geométrica, serían expresiones de desarrollo local, presentes en el NO rionegrino y S de Neuquén. El hallazgo de pendientes realizados a partir de moluscos de origen Pacífico se hace más frecuente. La presencia de fragmentos de pieles de guanaco, uno de ellos con costura y un sector pintado con diseños geométricos, nos remite a la tradicional vestimenta de los grupos patagónicos de la estepa: el "quillango" o manto de piel. Respecto a consumo en este sitio se tienen evidencias de aprovechamiento de cultígenos como el maíz y la cebada.

En los sucesivos momentos alfareros, se incrementa el número de hallazgos, sin llegar nunca a ser comparable con el de los sitios del vecino ámbito de estepa. El antecedente somático, los rasgos alfareros y la presencia de moluscos pacíficos indica vinculaciones con la vertiente pacífica de la Cordillera de los Andes. Otros rasgos remiten a vinculaciones con la estepa próxima. Este sitio confirma la presencia de una identidad cultural con manejo de la navegación y vinculada al ambiente boscoso lacustre por lo menos durante los últimos 2000 años. Se continúa reflejando aquí una identidad que ya desde épocas precerámicas anteriores se movía embarcada en el lago, haciendo uso de los recursos tanto del medio boscoso como del medio estepario.

La presencia de pigmentos rojos en estos niveles alfareros más el registro de caña con decoración geométrica permite plantear su relación con las pinturas rupestres presentes en este sitio, estilísticamente vinculadas a otras manifestaciones del ámbito boscoso lacustre, entre las cuales se encuentran el sitio El Trébol y Queutre-Inalef (Albornoz, 1996).

El arte rupestre

Con respecto a las generalidades de los estilos presentes en nuestra área de estudio, atribución cultural y particularidad de los pigmentos empleados remitimos otro trabajo en este volumen (Vazquez *et al.*, a y b 2006, Albornoz *et al.*, 2007).

Para el área de estudio se han reconocido un total de unos cincuenta sitios con arte rupestre, la mayoría de ellos adscribibles a la Modalidad Estilística del Ámbito Lacustre Boscoso del Noroeste de Patagonia (Albornoz, 1996, 2003; Albornoz y Cuneo, 2000, Albornoz, 2003) entre ellos sitios mencionados en este escrito, como Alero El Trébol y Alero Puerto Tranquilo I en el Nahuel Huapi y para Lago Gutiérrez el Sitio Queutre-Inalef (o la Divisoria de Aguas). Otros ubicados preferencialmente en zona esteparia muestran diseños clásicos del Estilo de "grecas" (Menghin, 1957) o Tendencia Abstracta Lineal Compleja (Gradín, 1988) como por ejemplo Alero El Maqui, ubicado en Valle Encantado.

Los inicios de la modalidad lacustre de arte rupestre habrían sido coincidentes, al igual que para la estepa, con la aparición de la cerámica, aunque sus autores, si bien también cazadores-recolectores, tendrían su raigambre en grupos que manejaron la técnica de navegación. Como hemos visto ya para el sitio Alero Puerto Tranquilo I, la cerámica está presente desde hace unos 700 años y es en estos niveles en los que se hallan restos de pigmentos en estratos arqueológicos.

Los sitios con arte rupestre adscribibles a la Modalidad del Ámbito Lacustre Boscoso tienen dispersión hacia el Norte y el Sur del área del Nahuel Huapi, como lo muestran relevamientos realizados en el área boscosa que rodea los Lagos Lácar y Traful, en la actual provincia de Neuquén; Lagos Gutiérrez, Mascardi, Guillermo en Río Negro y Puelo en Chubut. Al igual que en el Nahuel Huapi, estos sitios se ubican cercanos a la costa de los lagos, allí donde hay un buen puerto natural, en varios casos con una excelente visión del lago. Para Nahuel Huapi estimamos que sus realizadores han sido los Puelches del Nahuel Huapi o sus inmediatos antecesores, grupos con adaptación al medio lacustre boscoso, pero que seguramente no explotaban este ambiente en forma exclusiva. No desestimamos la hipótesis de que grupos con adaptación preferencial a la estepa hayan ingresado al ámbito boscoso de los lagos para efectuar alguna explotación particular. Sin embargo es claro que ellos no dominaron la tecnología de la navegación.

Ocupantes históricos del área del Nahuel Huapi

Los datos etnohistóricos más tempranos disponibles para el área corresponden a la presencia del capitán Juan Fernández, militar español que ingresó al área del lago Nahuel Huapi con el fin de capturar indígenas como esclavos. Mas tarde, la crónica del jesuita N. Mascardi (1670) también nos habla de dos grupos que aprovechaban diferencialmente los espacios en los entornos del Nahuel Huapi. Por un lado, los denominados "Puelches de Nahuelguapi", que ocupaban el medio boscoso-lacustre y se desplazaban empleando embarcaciones denominadas "dalcas" (desarmables; de tres tablas cosidas). Este grupo incluía en sus desplazamientos a la vertiente pacífica de la cordillera y a la estepa cercana. Por otro, aquellos que ocupaban la estepa, denominados "Poyas" e identificables con los tradicionales cazadores-recolectores de estepa conocidos como Tehuelches. La misma idea del tránsito asiduo en el ambiente boscoso lacustre, incluyendo travesías por la selva Valdiviana, indica un necesario conocimiento del medio y de la forma de relacionarse con él.

Cabe destacar que Mascardi, entre otros cronistas, cita una tercera identidad referida a los Puelches del Norte del desaguadero (Río Limay), de habla "veliche", es decir que manejan una forma de la lengua de los mapuches o "mapudungum". Esto nos remite a un complejo proceso de cambio y sincretismo cultural que se incrementa a partir del siglo XVII; denominado "araucanización".

Indudablemente esta identidad cultural muestra una vinculación transcordillerana cuya profundidad en el tiempo recién empieza a esbozarse, con el registro arqueológico de moluscos del Océano Pacífico desde miles de años atrás (Hajduk *et al.*, 2004 b, Crivelli Montero, 1993).

Con respecto a la información etnohistórica ver (Hajduk, 1991 b y 1998, Albornoz y Hajduk, 2001, Albornoz Hajduk y Lezcano, 2002, Hajduk *et al.*, 2005, Albornoz y Hajduk, 2006, Albornoz y Montero, 2007).

Conclusiones

Históricamente los trabajos arqueológicos en Patagonia se han dado mayormente dentro del ámbito de la estepa y el ecotono bosque-estepa, mientras que en el ambiente de bosque su desarrollo ha sido menor. Es en este punto donde se requiere mayor dedicación y donde falta información de base para llegar a caracterizar el modo de vida propio de los grupos que habitaron el ámbito boscoso-lacustre a través del tiempo.

En este contexto, los resultados brindados por el sitio El Trébol son ya un aporte; con la máxima antigüedad para Norpatagonia Argentina, los indicios conocidos más antiguos para la ocupación del bosque y la evidencia concreta de utilización de la fauna extinta.

A partir de los trabajos que se están realizando en el marco del Proyecto General planteado se trata de incorporar el pasado del hombre en el escenario del Parque Nacional Nahuel Huapi, alimentando la puesta en valor de la región tanto desde la identidad a través de la difusión a la comunidad como desde el desarrollo turístico; en ambos casos teniendo como eje al Museo de la Patagonia.

Las características geográficas particulares del área en el pasado no han sido obstáculo para el intercambio y flujo de gente, sino que muy por el contrario la zona del Nahuel Huapi integraba un circuito que unía ambas vertientes cordilleranas; el actual “corredor de los lagos” tuvo vigencia desde tiempos remotos.

La reconstrucción del pasado del hombre en este espectacular escenario natural agrega un valor al que de por sí ya despierta, donde el hombre antiguo recobra protagonismo y nos habla a través de la arqueología. Un sector importante del turismo presta oídos a este pasado del hombre, en la búsqueda de conocer y “apropiarse” de la rica historia cultural del área. Si la comunidad local participa y se interesa en la búsqueda del conocimiento del pasado se afianzan los lazos de pertenencia e identidad con el lugar donde se vive. Es difícil querer lo que no conoce.

Como arqueólogos trabajando en un Parque Nacional, somos concientes del creciente interés de esta Institución por el Patrimonio Cultural y por los sitios arqueológicos en particular. Siendo residentes en el área de jurisdicción del Parque Nacional Nahuel Huapi, creemos que nuestro trabajo aporta un marco de contención, conocimiento, detección y puesta en valor de sitios arqueológicos. Esta información puede alimentar una base de datos actualizada y dinámica, con énfasis en el monitoreo y conservación de los sitios dentro del parque.

Referencias

- Adán, L., R. Mera, V. Reyes y X. Navarro,
1998 Pueblos Formativos de la Zona Lacustre Precordillerana del Centro Sur de Chile: Excavación de Seis Sitios Arqueológicos del Complejo Pitrén en el Lago Calafquén (IX y X Región). XV Congreso Nacional de Arqueología Chilena.
- Albornoz, A.M.
1990 Arqueología de la Zona Sur y Andina de la Provincia de Río Negro. Editado por *Consejo Provincial de Educación de la Provincia de Río Negro*. D.E.R. (Tiraje reducido)
- 1996 Sitios con arte rupestre en los alrededores del lago Nahuel Huapi. *Arqueología solo Patagonia*. Actas de las II Jornadas de Arqueología de la Patagonia. Editado por Julieta Gómez Otero; CENPAT CONICET. Puerto Madryn.
- 1999 Manifestaciones sagradas: Arte rupestre de la patagonia. Primera y segunda parte en: *Cuadernos de la Patagonia*, N°1 y 2. Fundación Cultural Patagonia.

2003 Estudios recientes del Arte rupestre de la Provincia de Río Negro. *Arqueología de Río Negro* de C. Gradín, A. Aguerre y A. Albornoz. Secretaría de Estado de Acción social de Río Negro.

Albornoz, A.M. y H. Aizen

1990 Pasado y presente Mágico religioso Asociado a Pinturas rupestres y medicina tradicional. Primer Encuentro de Historia Integral de Río Negro. San Antonio Oeste. Resúmenes Dirección de Estudios Rionegrinos.

Albornoz, A., R. Calfín, B. Carbonell y V. Farias

2000 Medicina Plural. *Vivereoggi. Mensile per una nuova cultura della 'sistenza*; Año° 14, N° 7. Milano, Italia.

Albornoz, A.M. y E. Cúneo

2000 Análisis comparativo de sitios con pictografías en ambientes lacustres boscosos de la Patagonia Septentrional: lagos Lacar y Nahuel Huapi. *Arte en las rocas*, Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires

Albornoz, A.M., A. Hajduk

2001 Antecedentes arqueológicos e históricos del camino de las lagunas. Lago Nahuel Huapi. Prov. de Río negro. *Tiempos Patagónicos*, año III, 7:24-29. Publicación oficial del Programa de Investigaciones Geográfico Político Patagónico. Escuela de Ciencias Políticas. Pontificia Universidad Católica Argentina.

2006 El Area de Nahuel Huapi: 10.000 años de Historia. *Patagonia Total*. Antártida e Islas Malvinas, Barcel Baires Ediciones, pp. 63-80.

Albornoz, A.M., A. Hajduk y M.J. Lezcano

2002 10.000 años de ocupación humana en el área del lago Nahuel Huapi; *Pueblos y Fronteras de la Patagonia Andina*. Revista de Ciencias Sociales, 3:4-11, El Bolsón.

2002 *10.000 años de historia de Bariloche*. Museo de la Patagonia F. P. Moreno, Ediciones ASAM (Asociación Amigos del Museo de la Patagonia, APN), 16 pp. (Reeditado hasta el 2006)

2004 Then Thousand years of history in Bariloche. Museo de la Patagonia F. P Moreno Ediciones ASAM (Reedición en 2005).

Albornoz, A.M., A. Hajduk, C. Vázquez, S. P. Fornels y A. Caneiro

2007 Sitio El Trébol: Identificación de pigmentos presentes en manifestaciones rupestres del ámbito boscoso lacustre del Nahuel Huapi, Río Negro, Argentina. Jornadas Nacionales para el Estudio de Bienes Culturales. Organizadas por la CNEA (Comisión Nacional de Energía Atómica), S. C. de Bariloche. En este volumen.

Albornoz, A.M. y G. Montero

2007 Nahuel Huapi: 10.600 años de Historia Regional de un Area de Frontera. Seminario historia regional Universidad Nacional del Comahue.

Albornoz, A.M., G. Montero, V. Farías y A. Negri

2006 [2003] "Introducción a la Complejidad Herbolaria de la medicina Tradicional Mapuche. Pampa Patagonia Argentina: análisis multidisciplinario". Centro Interdepartamentale di studi sullamerica indígena. Università degli Studi di Siena – Facoltà di Lettere e Filosofia. www.unisi.it/ricerca/centri/cisai/Albetal.docA:\Centro Interdepartimentale di Studi sull'America Indigena - SIENA.htm

Bellelli, C., M. Carballido, P. Fernández y V. Scheisohn

2002 Lo prometido es deuda. Nueva información arqueológica de la localidad de Cholila (Noroeste de la provincia del Chubut). Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Argentina. En Prensa.

2003 El pasado entre las hojas. Nueva información arqueológica del Noroeste de la Pcia. del Chubut, Argentina. *Werkwen*, 4:25-12, Chile.

Bianchi, M.

1999 Registros polínicos de la transición Glacial-Post-Glacial en el Parque Nacional Nahuel Huapi, noroeste de Patagonia, Argentina. *Asociación Paleontológica Argentina. Publicación Especial 6. X Simposio Argentino de Paleobotánica y Palinología*, pp. 43-48. Buenos Aires.

Borrero, L.

2004 The Archeozoology of the Andean "Dead Ends" in Patagonia: Living near the Continental Ice Cap. *Colonisation, Migration and Marginal Areas a zooarchaeological approach Mondini*; Muñoz y Wickel Ed. Oxobon Box. pp. 55-61.

Ceballos, R.

1982 El Sitio Cuyín Manzano; Serie *Estudios y Documentos*, Centro de Investigaciones Científicas de Río Negro, N° 9; 1-66, Viedma.

Crivelli Montero, E., D. Curzio y M. Silveira

1993 La estratigrafía de la cueva Trafal I (Provincia de Neuquén). *Praehistoria*, N°1, PREP-CONICET, Bs. As.

Crivelli Montero, E.A., U.F.J. Pardiñas, M. Fernández, M. Bogazzi, A. Chauvin, V.M. Fernández y M.J. Lezcano

1996. Cueva Epullán Grande (Provincia del Neuquén). Informe de avance. *Praehistoria* 2:185-265, PREP - CONICET.

Curzio, D.E.

1980 La Cueva Trafal III (Provincia del Neuquén, República Argentina). VI Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Salto, Entre Ríos.

Gradín, C.

1988 "Caracterización de las Tendencias Estilísticas del Arte Rupestre de la Patagonia (Provincias de Río Negro, Chubut y Santa Cruz, República Argentina)". *Contribucion al Estudio del Arte Rupestre Argentino*, N° 2 pp. 54- 67, Nuevos Estudios de Arte Rupestre Argentino. Gradín C. y J Schobinger. SIARB. La Paz. Bolivia.

Hajduk, A.

1978 Excepcionales ceramios de la Provincia del Neuquen. Presencia de alfarería con decoración por pintura resistente, en la Provincia del Neuquén (Argentina). Algunas consideraciones en torno a ella; Revista *Museo Provincial*, Tomo I, (Arqueología), pp. 103-119, Neuquén.

1981-1982 a Algunos antecedentes arqueológicos de los Mapuche en la Argentina; *Cultura Mapuche en la Argentina*, Instituto Nacional de Antropología, pp. 7-9 y 40-45/49-50, Bs. As.

1981-1982 b Cementerio Rebolledo Arriba. Depto. Aluminé. Provincia de Neuquén; *Relaciones Soc. Arg. Antrop.*, T. XIV, (2), pp. 125-145, Bs. As.

1984 La etapa alfarera patagónica, *Culturas Indígenas de la Patagonia*, Comisión Nacional del V Centenario del Descubrimiento de América, pp. 39-43, Madrid.

1985 Representaciones antropomorfas en la alfarería arqueológica neuquina (Argentina); *Comunicaciones Científicas del Museo de la Patagonia "F. P. Moreno"*, Serie Antropología, Año 1, 1:1-43, S. C. de Bariloche.

1986 Arqueología del Montículo Angostura. Primer fechado radiocarbónico. Provincia del Neuquén; *Museo Histórico Provincial, serie Arqueología*. 1:1-43, Neuquén.

1986-1988 Arqueología del sitio Cueva del Manzano – A° Corral (Dto. Los Lagos. Neuquén). Informe al C.O.N.I.C.E.T. (136 pág.), MS.

- 1988-1990 Arqueología del sitio Puerto Tranquilo I (P.T.I). Isla Victoria. Parque Nacional Nahuel Huapi. (Departamento Los Lagos. Provincia de Neuquén). Informe al CONICET. MS.
- 1991 a Sitio arqueológico hispano-indígena, localizado en el actual predio del Club Deportivo Llao Llao. Departamento Bariloche. Pcia. Río Negro; *Comunicaciones Científicas del Museo de la Patagonia "F. P. Moreno"*, Serie Antropología, Año 2, 2:1-24, Bariloche.
- 1991 b Algunos antecedentes arqueológicos referidos a los vecinos del lago Nahuel Huapi y curso superior del Río Limay, Revista *Navegando en Bariloche*, Club Náutico, año 4, 18:17-19, San Carlos de Bariloche.
- 1990-92 Arqueología del sitio Alero Valle Encantado 1. (Dto. Pilcaniyeu. Río Negro). Informe a C.O.N.I.C.E.T. (128 pág.), MS.
- 1994-1996 Tras los Puelches de Nahuelguapi. Ampliación de estudios arqueológicos en el sitio Puerto Tranquilo 1 (P.T.I.) - Isla Victoria, Parque Nacional Nahuel Huapi. (Departamento Los Lagos, Provincia de Neuquén), 80 pág. Informe al CONICET. MS.
- 1998 Algunos antecedentes sobre el pasado indígena de la región; en *Reunión de campo del Cuaternario, Comité Argentino para el Estudio del Cuaternario -CADINCUA-* Parte 1, (Bariloche, octubre 1998), PROGEB-CONICET.
- 2001 Relevamiento Arqueológico del tramo Confluencia-Villa Traful de la Ruta Provincial N° 65. Recomendaciones para la mitigación de los efectos negativos que puedan surgir sobre los sitios arqueológicos, por la ejecución de obras viales planificadas. MS.
- 2002 Relevamiento Arqueológico de la Ruta Provincial N° 65. Tramo Villa Traful-Empalme con Ruta Nacional N° 234. Recomendaciones para la mitigación de los efectos negativos que puedan surgir sobre los sitios arqueológicos, por la ejecución de obras viales planificadas. MS.

Hajduk, A. y A.M. Albornoz

- 1999 "El sitio Valle Encantado I. Su vinculación con otros sitios: un esbozo de la problemática local diversa del Nahuel Huapi". *Soplando en el Viento. Actas de las Terceras jornadas de Arqueología de La Patagonia*, pp. 371-391. Neuquén.

Hajduk, A., A.M. Albornoz, y M.J. Lezcano

- 2004 a "El "Myloodon" en el Patio de Atrás. Informe Preliminar sobre los Trabajos en el Sitio El Trébol. Ejido Urbano de San Carlos de Bariloche, Provincia de Río Negro". *Contra Viento y Marea, V Jornadas de Arqueología de la Patagonia* Buenos Aires., 715-732.
- 2004 b "Nuevas excavaciones en el Sitio El Trébol (San Carlos de Bariloche, Prov. De Río Negro). Más sobre los niveles con fauna extinta". Actas del XV Congreso Nacional de Arqueología Argentina (2004). En prensa.
- 2006 Levels with extinct fauna in the forest rockshelter El trébol (Northwest Patagonia, Argentina). *Current Research in Pleistocene*, 23:55-57.

Hajduk, A. y R. Braicovich

- 2001 Antecedentes Históricos de la Misión de los Jesuitas en el lago Nahuel Huapi. Prospecciones arqueológicas en el Puerto Venado; XIV Congreso Nacional de Arqueología Argentina (17 al 21 Septiembre 2001), Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, Rosario. En prensa.

Hajduk, A. y E.M. Cúneo

- 1999 Rescate arqueológico en San Martín de los Andes (Departamento Lacar, Provincia del Neuquén) y algunas reflexiones acerca de la cerámica con decoración Valdiviana; en *Relaciones Sociedad Argentina de Antropología*, T. XXII-XXIII (1997/1998), pp. 319-341, Bs. As.

Hajduk, A. y M. Lezcano

- 2005 Un "nuevo-viejo" integrante del elenco de instrumentos óseos de Patagonia: los machacadores óseos. *Magallania*, 33(1):63-80, Chile.

Hajduk, A., M. Lezcano y R. Braicovich

2005 Tras los pasos de Guillermo E. Cox (1863): evidencias arqueológicas de un posible fuerte español y de un asentamiento indígena de mediados del siglo XIX en el lago Lácar (Pcia. de Neuquén). Presentados en 2004 al XV Congreso Nacional de Arqueología Argentina. En prensa.

Hajduk, A. y M.P. Valentini

2003 Prospecciones subacuáticas en el Nahuel Huapi. El caso del sitio "Cancha de Pelota"; Actas del Primer Congreso de Arqueología Histórica, Mendoza.

Mascardi, N.

1963 [1670] Carta y Relación; en Guillermo Furlong: *Nicolás Mascardi. S. J. y su Carta Relación*, Ed. Theoría. Bs. As.

Méndez, M.G.

1987 Estudio de los restos óseos aborígenes del sitio Alero Puerto Tranquilo (Isla Victoria, Neuquén). Universidad Nacional de la Plata, CONICET. MS.

Menghin, O.

1957 "Estilos de arte rupestre de Patagonia". *Acta Praehistorica* 1: 57-87.

Miotti, L. y M. Salemme

2003 When Patagonia was colonized: people mobility at high latitudes during Pleistocene/Holocene transition. *Quaternary International*, 109-110. The Journal of the International Union for Quaternary Research. pp 95-111

Sánchez, M., D. Quiroz y M. Massone

2004 "Domesticación de plantas y animales en la araucanía: datos, metodologías y problemas". *Chungará* (Arica), vol. 36 supl, pp. 365-372.

Silveira, M.

1996 Alero Los Cipreses (Provincia de Neuquen, República Argentina). En *Arqueología Sólo Patagonia*. Ponencias de las Segundas Jornadas de Arqueología de la Patagonia. CENPAT-CONICET.

1999 El Alero Larriviere, un sitio en el bosque Septentrional Andino. En *Soplando en el Viento*. Terceras jornadas de Arqueología de La Patagonia, pp. 83-92.

Vázquez C., A. Albornoz, A. Hajduk, D. Elkin, G. Custo y A. Obrustky

2006 a Total reflection x ray fluorescence and archaeometry: application in the argentinian cultural heritage. Presentado en Congreso Río Simposio Técnicas Espectroscópicas Venezuela 11 al 15 de nov de 2006. *Spectroquímica*, Acta Parte B. En prensa.

Vázquez C., A. Caneiro, S.P. Fornells, A.M. Albornoz y A. Hajduk.

2006 b Caracterización de pigmentos por técnicas de difracción de rayos x y microscopía electrónica: sitio arqueológico El Trébol, Nahuel Huapi, Río Negro, Argentina. Presentado en Seminario Latinoamericano de Técnicas por Rayos X. Arica Octubre 2006. En prensa.

Vignati, M.A.

1944 Antigüedades en la región de los lagos Nahuel Huapi y Traful. El enterratorio de Puerto Huemul. *Notas del Museo de la Plata*, Tomo 9, Antropología N° 23 bis.

Villarosa, G., V. Outes, A. Hajduk, E.A. Crivelli Montero, D. Sellés, M. Fernández y E. Crivelli

2006 *Explosive volcanism during the Holocene in Upper Limay River Basin: The effects of ashfalls on human societies, North Patagonia, Argentina*. En *Quaternary International*, 158: 44-57.

Whitlock, C., M.M. Bianchi, P. Bartlein, V. Markgraf, J. Marlon, M. Walsh y N. McCoy
2006 Postglacial vegetation, climate, and fire history along the east side of the Andes (lat 41-42.5 S),
Argentina. In Press in *Quaternary Research*.

Hajduk Adán^{1,3}, Ana Albornoz^{2,3}, Maximiliano J. Lezcano^{1,3}

1 CONICET

2 Agencia Río Negro Cultura

3 Museo de la Patagonia "F. P. Moreno" (APN)